

- Testimonios

Prof. JIAN FLOBIT

* N. de la R.—Palabras leídas por el poeta Juan Florit al agradecer el homenaje que le ofreció la Sociedad de Escritores de Chile en celebración de sus primeros ochenta años.

Mis estimados amigos: Escritoras. Escritores. Amigos:

discuso, y aligero.
Quiero que no sabe decir un
poeta, y he tenido que escribir algunas
palabras para agradecer este homenaje,
casi cordial, por cumplir una edad as-
trorónica en años... Homenaje que agra-
mo mis primeros días en este país. Y ve-
tras de mi juventud: Llegué con mis pa-
res y hermanos menores, a Talcahuano,
el invierno de 1906... Los primeros cre-
pusculos no los viví en Chile sino en
Italia, cuando me fui a Crepusculos de Ma-
nuri". Si, en la calle Herrera con San Pa-
blo. En las tardes, a la salida de la escuela
pública, pasaba a mirar, curioso, a través
de la reja, el jardín de una casa señorial
donde yo había ido una vez a verlo a
un encerrado anciano que cortaba las ro-
sas marchitas... Pasó el tiempo y supe
que el poeta don Eusebio Lillo. En mi bús-
cada de recuerdos está escrito así, que
yo lo conocí en la infancia, como poeta.
Ahora, trepida en la evocación—
campana y silbido—una romántica loco-
motora, que pasaba silva, envuelta en
una bufanda de humo gris, por la avenida
de los árboles, me trae a la memoria un
voo con el fogonero, que palataba el car-
bon, que, literariamente, Baldomero Lillo
encendiera en sus humanos cuentos de
"Sub-Terra". Llegan otras añoranzas: Mi
aventura en el mundo del teatro, con
Baldomero Lillo, con Patricia Lynch, don-
de las fachadas tenían pintados am-
plios aveses en colores con las excelencias
de los tests "Flor Fina" y "Herminal", del
aceite "Rau", y "El Demonio"; vivo en
transporte descrita envuelto en Jamas,



Juan Florit según el lápiz de Romera.

El almacén que evoco estaba en una de las proas de la apacible y, con los años, tétrica "Mammana de Altos"... Y yo, ya "párvulo" o "escritor", elaboraba, en prosa y verso, en "El Peneca" que dirigía el crítico Omer Emeth y en el "Correvuela", de Pedro E. Gil (Antuco Antúnez).

Las reuniones domingueras con los amigos de la poesía las hacíamos en el hogar de un pintor llamado Urbano Donoso, que vivía en la calle Mapocho, en la cercanía de la mansión solariega de Pedro Prado. Le dirigíamos bromas diciéndole que vivía en un barrio "urbano" que no tenía nada de "donoso"... Los contrerollos eran Rosamel del Valle; el poeta festivo Juan de Juanes, elogiado no pocas veces por Homero Balcázar; el autor de la letra del tango "Berta", Moraga Bustamante; Fecedón Arce, hermano de Homero, que fuera secretario de Pablo Neruda; Armando

«Blevia, que poeta noche está con nosotros; Gustavo Campaña Gandarillas, celebrado creador de la suicidión llamada "La Familia Chilena". Urbano Donoso, su hermana Marta, cuyo seudónimo era "Mística"; Carlos Arizcar, "Alejandra"; y el poeta Joaquín Lavandero. Fue de ellos fueron fundadores del Círculo de Artes y Letras "Carlos Pezo Véliz", que se alojaba en una de las salas del antiguo "Diario Ilustrado", en el riquísimo del que hoy la intendencia de Santiago. Fue en 1920. Y se suceden otros años. [Pasan.] Y pasan Rápidos. En 1925 publicamos la revista "Ariel". Dos números. En el primero apareció en entusiasta colaboración el poeta Huidobro, su vuelta de Francia. Fue el primer salido de la poesía de Chile al poeta. Huidobro nos invitó a su casa, a la entrada de San Ignacio—no una sino a su poesía creadora con un buen vino blanco de sus viñas de Cartagena mientras nos leía cartas de su amigo el escritor Radiguet... ¿Quisimos que nuestra poesía se hiciera tan libre como la de Huidobro, sumamente, en copias mecanografiadas, junto con un manifiesto insolente, impreso, desde la imperial de los tréveris, por las calles de Senegal. Desde entonces, y hasta hoy, en la primera "Andarivel". "La Chilena Literaria y Artística"

vel", "La Quincena Literaria y Artística",

con Luis Enrique Delano, Neftalí Agrela, Julio Walton y Lautaro García. Los dibujantes eran Efraín Estrada Gómez y el portero Germán Baltra. Un triunfo señero tuvimos los "arrielistas" al ser antologados por Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges y el peruano Alberto Hidalgo en el "Índice de la Nueva Poesía Americana" (Buenos Aires, 1926). Fueron Rosamel del Valle, Fénelón Arce, Moraga Bustamante, y al que ustedes hacen hoy motivo de este homenaje. Ya los dos primeros, junto con Homero, reparten sus versos, tal vez, entre las nebulosas... no muertos para la poesía chilena.

«¿A qué seguir con los recuerdos? Mi amor por este país lo he demostrado con mis libros: 'Zarabanda en Pomaire' (Brujos, loceras y el Malo), 'Valpo', 'El poeta en el puerto', y en sonetos de 'Mascaron de Proa', donde están el yodo y la sal del Mar Pacífico, unidos, estrechamente, a mi sangre mallorquina... Y vuelvo de la nostalgia a la realidad cotidiana. A mis años, tan pocos todavía, y emociono mi voz en agradecimientos para todos ustedes por este homenaje debido a mi poesía; homenaje que es tónico para mi salud, quizás un poco a la deriva, cuando ya he vivido tantos años...» (Tantos)

¡Gracias! Muchas gracias a todos.

¡Gracias! Muchas gracias a todos.

Libros y documentos

Florit, Juan, 1900-

1980

Artículo

Mis primeros ochenta años [artículo] Juan Florit.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)